

ENCUESTA A LAS EMPRESAS ESPAÑOLAS SOBRE LA EVOLUCIÓN DE SU ACTIVIDAD

Mario Izquierdo

Este recuadro fue publicado anticipadamente el 16 de marzo

En el mes de febrero, el Banco de España llevó a cabo la segunda edición de la Encuesta del Banco de España sobre la Actividad Empresarial (EBAE), con el objetivo de recabar, de las empresas españolas, información de primera mano sobre la evolución de su actividad en el trimestre en curso y sobre sus perspectivas para el futuro inmediato. Como en la primera ola, lanzada en noviembre del año pasado, la encuesta recopila información cualitativa sobre la facturación empresarial, el empleo y los precios. Además, dado el contexto actual, se han incluido preguntas adicionales sobre el impacto de la pandemia y sobre las estrategias que las empresas prevén adoptar en los próximos meses para afrontarlo. El cuestionario de la encuesta fue remitido el pasado 18 de febrero a una muestra de 13.000 empresas, de las cuales un 44,5 % son colaboradoras habituales de la Central de Balances. Este recuadro compila las respuestas al cuestionario recibidas hasta el 3 de marzo. En conjunto, la colaboración de las empresas ha sido muy satisfactoria, con un total de 4.855 contestaciones recibidas, lo que supone una tasa de respuesta del 37,2 %¹.

El gráfico 1 sintetiza la visión que las empresas han proporcionado en las dos primeras ediciones de la EBAE acerca de la evolución de su facturación y su empleo tanto en el trimestre de realización de la encuesta como en el siguiente². Las opiniones de las empresas se resumen en el gráfico en un índice que traduce sus respuestas cualitativas a un indicador numérico³. De acuerdo con esta metodología, las sociedades no financieras de nuestro país declaran que la evolución de su facturación en el primer trimestre de este año está siendo negativa, lo que estaría reflejando los efectos adversos del repunte de la pandemia tras el período navideño y de las restricciones aprobadas por las autoridades para contenerlo. En concreto, el 45,4 % de las empresas encuestadas prevén un descenso de su facturación en el trimestre y solo el 13,3 % esperan una mejora. En comparación con la encuesta de noviembre, estas respuestas suponen un empeoramiento respecto tanto a la valoración del último trimestre de 2020 hecha

en aquel momento como a las perspectivas esperadas entonces para el primer trimestre de 2021.

Cuando se pregunta a las empresas por los factores que están condicionando su actividad, los resultados son muy similares a los del trimestre pasado, de forma que la elevada incertidumbre, tanto sobre la evolución de la pandemia como sobre la política económica, y la disminución de su demanda son mencionadas como los factores con mayor impacto negativo sobre la facturación.

En cuanto a las perspectivas de corto plazo, cabe destacar que las empresas encuestadas anticipan una mejora para el segundo trimestre; el indicador cuantitativo contenido en el gráfico muestra un valor ligeramente positivo, como consecuencia de que, por primera vez desde finales de 2020, las sociedades que esperan una mejora de su facturación (32,6 %) superan a las que prevén un deterioro adicional (23,2 %). Por ramas, la percepción más desfavorable de la evolución en este trimestre se concentra en los servicios más afectados por las restricciones, como la hostelería y el ocio y entretenimiento (véase gráfico 2). De cara al segundo trimestre, la mejora de las expectativas es bastante generalizada por ramas, haciéndose extensiva de manera muy significativa a las que han presentado una evolución reciente más desfavorable.

En términos del empleo, las empresas encuestadas describen un panorama similar, con un primer trimestre algo más negativo de lo que declaraban estar esperando a finales del año pasado y con una mejora para el segundo trimestre. De modo simétrico a lo observado en la edición previa de la encuesta, cuando las empresas indicaban que el comportamiento de la facturación estaba siendo más desfavorable que el del empleo, la intensidad de las expectativas de mejora de esta última variable es, en la encuesta actual, menor que en el caso de la facturación, lo que estaría reflejando, como cabría esperar, que las empresas tienden a trasladar de forma incompleta las fluctuaciones de sus ventas a su demanda de empleo.

1 Esta tasa de respuesta supone un aumento notable con respecto a la de la primera ola, que fue del 30,9 %.

2 Los resultados que se presentan en este recuadro se han calculado utilizando pesos que permiten replicar la distribución del empleo en la Estadística de Empresas Inscritas en la Seguridad Social por estratos de ramas (15) y tamaño (4). La comparación con los resultados de la primera ola se realiza también con los datos ponderados, por lo que algunos valores proporcionados ahora pueden no coincidir con la información publicada en el mes de diciembre.

3 La correspondencia entre las respuestas cualitativas de las empresas y los valores asignados es la siguiente: descenso significativo = -2; descenso leve = -1; estabilidad = 0; aumento leve = 1; aumento significativo = 2.

ENCUESTA A LAS EMPRESAS ESPAÑOLAS SOBRE LA EVOLUCIÓN DE SU ACTIVIDAD (cont.)

Gráfico 1
EVOLUCIÓN TRIMESTRAL DE LA FACTURACIÓN Y EL EMPLEO

Índice calculado con descenso significativo = -2; descenso leve = -1; estabilidad = 0; aumento leve = 1; aumento significativo = 2.

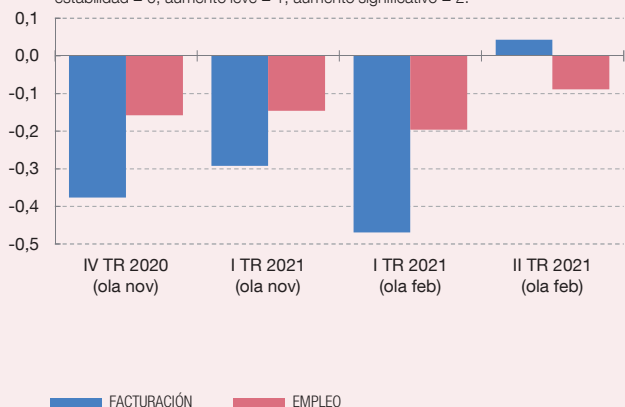


Gráfico 2
EVOLUCIÓN TRIMESTRAL DE LA FACTURACIÓN Y PERSPECTIVAS, POR RAMAS

Índice calculado con descenso significativo = -2; descenso leve = -1; estabilidad = 0; aumento leve = 1; aumento significativo = 2.

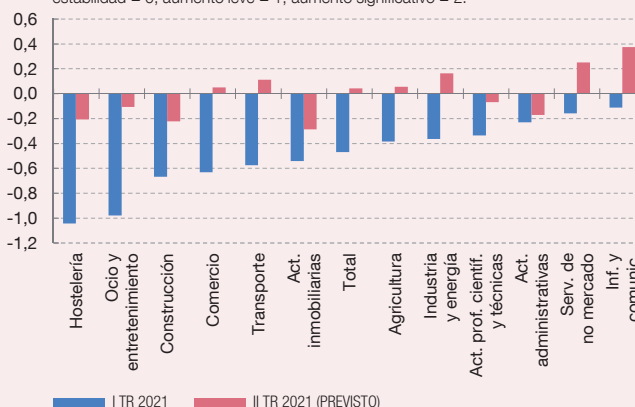


Gráfico 3
EVOLUCIÓN TRIMESTRAL DE LA FACTURACIÓN Y EL EMPLEO, POR TAMAÑO DE EMPRESA

Índice calculado con descenso significativo = -2; descenso leve = -1; estabilidad = 0; aumento leve = 1; aumento significativo = 2.

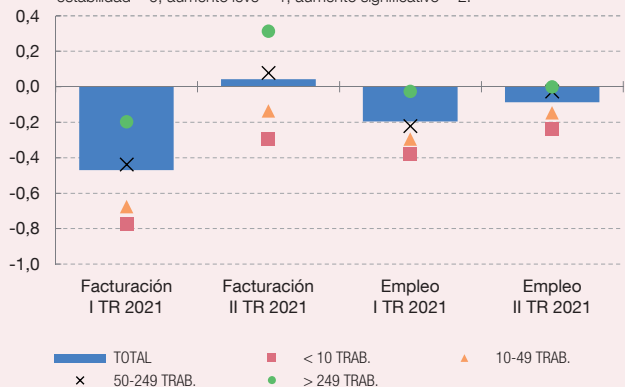


Gráfico 4
EVOLUCIÓN TRIMESTRAL DE LOS PRECIOS

Índice calculado con descenso significativo = -2; descenso leve = -1; estabilidad = 0; aumento leve = 1; aumento significativo = 2.

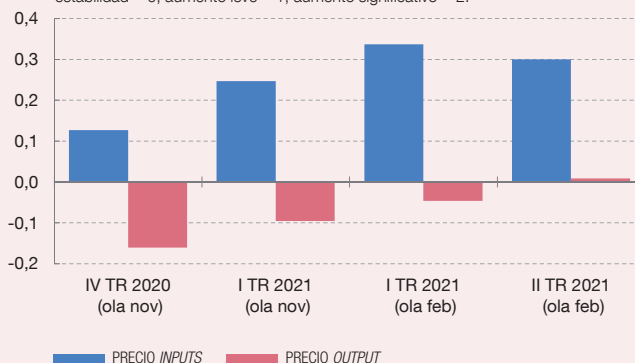


Gráfico 5
MEDIDAS PREVISTAS PARA EL PRIMER SEMESTRE DEL AÑO, POR TAMAÑO DE EMPRESA

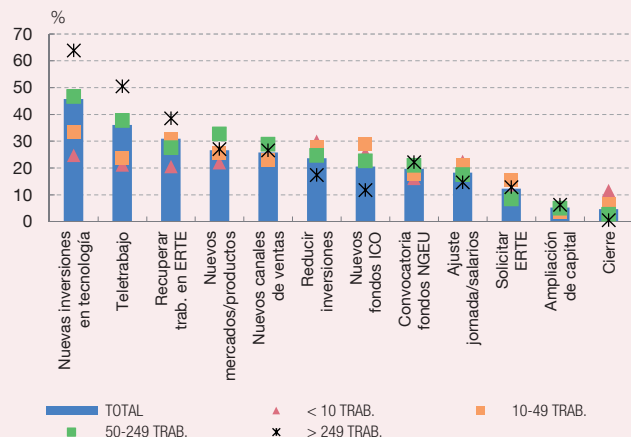
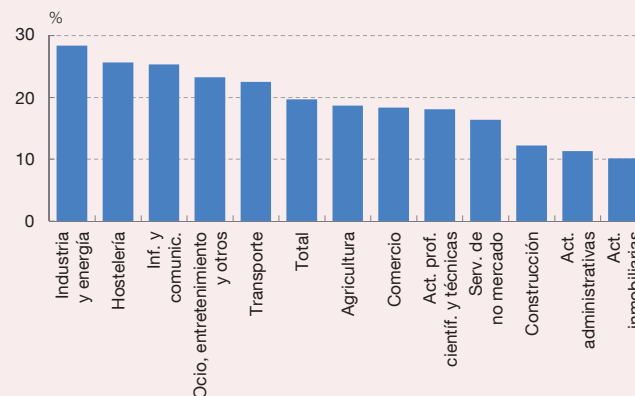


Gráfico 6
EMPRESAS QUE DECLARAN INTENCIÓN DE PRESENTARSE A PROYECTOS FINANCIADOS CON FONDOS NGEU, POR RAMAS DE ACTIVIDAD



FUENTE: Encuesta del Banco de España sobre la Actividad Empresarial.

Cabe mencionar que el tamaño de la empresa se mantiene como uno de los factores clave para explicar la evolución reciente tanto de la facturación como del empleo, de forma que las sociedades de menor dimensión declaran una peor evolución percibida en este trimestre y unas expectativas también menos favorables para el segundo trimestre (véase gráfico 3).

En el caso de los precios (véase gráfico 4), las empresas manifiestan haberse enfrentado a un aumento del coste de sus consumos intermedios, probablemente relacionado con el encarecimiento de las materias primas. Este incremento es mayor que el observado a finales de 2020 y que el esperado entonces para el comienzo de 2021. Por ramas de actividad, el repunte es bastante generalizado. No obstante, las empresas de las ramas industriales, el comercio y el transporte son las que declaran un mayor aumento del precio de sus *inputs* en el primer trimestre. Para el segundo, el incremento esperado sería algo más moderado. Como en el trimestre pasado, esta evolución de los costes de los consumos intermedios estaría presionando a la baja los márgenes empresariales, pues las empresas encuestadas indican que el precio de sus productos o servicios habría experimentado una leve disminución en este trimestre, algo inferior a la del anterior, y se mantendría estable en el próximo. Por ramas, el precio de los productos de las más afectadas por la crisis, esto es, la hostelería y el ocio y entretenimiento, seguiría registrando descensos.

Finalmente, la encuesta requirió a las empresas información sobre la probabilidad de que pongan en marcha a lo largo del primer semestre del año distintas medidas para adaptarse a las consecuencias del COVID-19. El gráfico 5 muestra la proporción de sociedades que declaran que van a llevar a cabo cada

una de las medidas con seguridad o con una probabilidad muy elevada. Además, se ofrece el desglose de ese porcentaje por el tamaño de las empresas. Como se puede observar, las actuaciones que una mayor proporción de empresas españolas tienen intención de acometer en el futuro próximo como respuesta a los cambios ocasionados por esta crisis consisten en inversiones en nuevas tecnologías y en el recurso al teletrabajo. En ambos casos, las diferencias según el tamaño de la empresa son reseñables, de forma que las de menor tamaño muestran una predisposición más reducida a llevar a cabo estas medidas, lo que podría estar poniendo de manifiesto su menor capacidad de reacción ante la crisis.

De forma similar, aunque las diferencias por tamaño son, en este caso, inferiores, las empresas más pequeñas prevén tener más dificultades para poder recuperar a trabajadores en ERTE o abrir nuevos mercados. Por el contrario, las empresas de menor tamaño prevén recurrir comparativamente en mayor medida que las medianas y las grandes a la reducción de inversiones ya planificadas, la petición de nuevas líneas de financiación al ICO, el ajuste de la jornada o del salario de sus trabajadores y, en último extremo, el cese de su actividad. Finalmente, con respecto a las intenciones de acudir a las convocatorias de proyectos financiados con el plan de recuperación *Next Generation EU* (NGEU), un 19,7 % de las empresas encuestadas declara su intención de hacerlo, siendo este porcentaje solo ligeramente superior para las empresas grandes (22,2 % para las que tienen más de 250 trabajadores). En este caso, las diferencias por ámbito de actividad son más pronunciadas, observándose una mayor intención de optar a estos concursos en las ramas industriales, la hostelería y los servicios de información y comunicaciones (véase gráfico 6).